

**FUERA DE JUEGO**

Juan de Dios Crespo

FÚTBOL NEUTRAL

Estuve en Brasil hasta el sábado antes de la consulta electoral, para elegir presidente de ese enorme, en todos los sentidos, país. Sin entrar en política futbolística, hice una pequeña encuesta mi estancia carioca.

Así, un abogado del lugar, seguidor de **Lula**, me comentaba que lo peor es que ganara **Bolsonaro**, y a mi pregunta de quién le votaba, me respondió que delincuentes, narcos, pobres a los que les daba dinero... Le solicité su opinión a un taxista y éste me dijo que se iría de Brasil si ganaba Lula pues le votaban delincuentes, narcos y pobres a los que les daba dinero... Abogado y taxista *repetían* argumento. Dos personas con igual fobia al candidato contrario y con las mismas ideas sobre quiénes eran los *malos* que votaban al enemigo.

Esto, y lo que pasó el lunes siguiente, donde las redes sociales se cebaron con **Neymar Jr.**, por haber dado su apoyo a Bolsonaro, me hizo preguntarme sobre si el fútbol y, en concreto los futbolistas, han de ser necesariamente neutrales en política. Y recordé a **Sócrates**, aquél extraordinario jugador, también brasileño, que no tenía ningún problema en dar su opinión, de izquierdas, sobre la política de su país y del mundo.

Sin embargo, a Neymar no le han perdonado y ha habido mal rollo por su posicionamiento, que no fue drástico, sino solo de estar de acuerdo con su candidato. El deporte siempre ha estado mezclado con la política y lo único que, ahora, veo como diferencia, es la facilidad de transmisión de ideas y de mensajes (buenos y malos) por la velocidad de las redes sociales.

Cuando **Hitler** se apoderó, con el beneplácito del COI, de los Juegos Olímpicos de 1936, o cuando la extinta Alemania del Este basaba buena parte de su potencial e ideario en sus victorias atléticas y náuticas, si hubieran existido las redes sociales, éstas habrían explotado. Creo que hay que dar su espacio a los futbolistas para que puedan decidir o comentar, sin obligar a nadie, en un sentido u otro. El que quiera hablar, que lo haga y el que prefiera callar, también.

No es un asunto nuevo, pero sí la campaña de desprestigio y de bromas, tras la victoria de Lula sobre Bolsonaro, que le han hecho a Neymar, como si solo pudiera dedicarse a jugar... Esperemos que el fútbol, con el mundial de Qatar a la vista una, siquiera por unas semanas, a Brasil. Mientras, calentemos todos para lo que nos espera, con la novela de **Jacobo Bergareche**, "Los días perfectos", donde se unen amor, desamor y humor, un esencial trío vivencial que nos trae el camino que hacemos en la esta tierra. Que lo disfruten y sean serenos en sus discusiones políticas, a ver si algunos aprenden...